**ORACIÓN DE EXPIACIÓN**

**Oración de expiación ante el Santísimo Sacramento por los pecados contra la vida**

Hoy nos presentamos ante Ti, Madre Nuestra, Madre de nuestras familias, Madre de las gentes y de naciones enteras. Tú conoces todos nuestros sufrimientos y esperanzas. Tú sientes, como madre que eres, todas las luchas entre el Bien y el mal, entre la luz y la oscuridad, que sacuden nuestro mundo actual. Te pedimos: acepta nuestra súplica dirigida mediante Santísimo Espíritu, directa a tu corazón, y abarca con tu amor maternal a todo este mundo humano; te lo encomendamos porque estamos llenos de desasosiego por el destino terrenal y eterno de nosotros mismos y de todos nuestros hermanos y hermanas.

Te pedimos, Madre: preséntate ahora ante tu Hijo escondido en el Santísimo Sacramento, y llévale nuestras plegarias y súplicas. Ruega por nosotros, pide por nosotros, Mediadora Nuestra, Consoladora nuestra, reconcílianos con tu Hijo, recomiéndanos a tu Hijo, ofrécenos a tu Hijo. Que a través de tu mediación nos venga a nosotros el poder curativo de amor divino y la paz de Cristo que tanto necesitamos en los tiempos de una terrible agitación y una amenaza, cada vez mayor, de nuestra propia existencia. Somos conscientes de que hoy, ante nuestros ojos, se libra una lucha espiritual en el mundo, en nuestra patria, en nuestras familias y en nosotros mismos.

¡Oh Dios de nuestros padres!, Creador y Dador de toda la vida, nos dirigimos a Ti con una modesta súplica para que nos protejas ante la avalancha de externas y hostiles ideologías para con los valores cristianos, y ante la interna exterminación de la nación resultado de mutuas disputas, falta de unidad, sometimiento a adicciones e injusticia social que a veces tan dolorosamente experimentamos falta de protección completa de cada vida humana desde la concepción hasta la muerte natural. En los años de esclavitud el enemigo no ha logrado destruirnos, porque Tú, oh Dios, nos apoyabas con tu enorme poder y gracia, y nuestros padres ofrecían su vida en el sacrificio defendiendo a su patria.

¡Oh Jesús Cristo Redentor nuestro!, Te pedimos: líbranos de nuestro egoísmo y pusilanimidad, manda nuevamente tu Espíritu Santo para que renueve los corazones de tus hijos y para que nuestra patria llegue a ser luz para las naciones. Te suplicamos, Hijo de Dios, Rey de nuestra patria y Hermano nuestro, Jesús Cristo escondido en el Santísimo Sacramento. Nos arrodillamos ante Ti, con el mayor arrepentimiento para pedir perdón porque el mayor de todos tus regalos, el regalo de la vida, que está siendo destruido. Como la familia de los hijos de Dios somos los responsables de ello, no solamente en nuestra patria sino también en todo el mundo.

Espíritu Santo, quien en el seno virginal de María has tejido el cuerpo del Hijo del hombre, reconstruye en nosotros nuevamente tu imagen y semejanza. Ven a la acongojada tierra y a la gente que ha perdido la noción del pecado y que cegada por la vanidad, está construyendo de nuevo la torre de Babel hacia la eterna perdición. Destapa los errores, desvela el camino hacia la Verdad, triunfa sobre el pecado, la justicia y el juicio. Ven a nosotros Espíritu Santo y renuévanos. Exhala a nuestros corazones, contagiados por el egoísmo e la indiferencia, el soplo vivificador del amor. Límpianos de todo lo profano, empecinado, altivo, desafiante. Vive en nosotros y enséñanos a saber leer tu santa inspiración para que podamos cumplir la voluntad del Padre y profundizar la unión con Jesús.

Jesús, hoy queremos pedirte perdón por todos los que llevan la carga de pecado contra la vida, incluyendo a los que ya se han ido hacia la eternidad con la mancha de culpa no redimida, y a los que hoy en día están al lado de la civilización de la muerte, atrayendo hacia ellos mismos y hacia sus familias las consecuencias trágicas de este pecado.

Dios Creador y Dador de vida, acepta nuestras súplicas, las cuales te llevamos a través de la mediación de tu Santísima Madre, cuyo corazón está constantemente atravesado por el dolor de los crímenes realizados en tus y sus hijos.

Jesús, Divino Salvador, quien en la Cruz has vencido a la muerte, al infierno, a satán y mediante tu resurrección nos has llevado desde las tinieblas hacia la luz, líbranos de la esclavitud del pecado, te pedimos: acepta nuestra humillación y arrepentimiento. Desde lo más profundo de nuestros corazones, te rogamos hoy en el nombre de todos los manchados por este pecado, tanto en las generaciones pasadas, como en el nombre de nosotros mismos.

Oh mi Jesús, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santísimas Heridas…

Oh mi Jesús, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santísimas Heridas…

Oh mi Jesús, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santísimas Heridas…

***Repetimos: “Perdónanos Señor”***

* Por todos los niños que están muriendo con terribles sufrimientos, siendo exterminados por diferentes métodos en el seno de sus madres.
* Por los experimentos criminales que están siendo efectuados con los embriones humanos.
* Por no guardar la castidad prematrimonial que a menudo es la causa de un hijo no querido.
* Por ridiculizar la virginidad y la castidad.
* Por depravar a los jóvenes.
* Por falta de respeto hacia nuestros cuerpos que deben de ser un templo para el Espíritu Santo.
* Por todos los que se mofan de las familias numerosas diciendo que son ejemplo de obscurantismo y atraso de la modernidad.
* Por los comentarios maliciosos dirigidos hacia las mujeres que esperan a su hijo.
* Por el hecho de que, debido a una formación inadecuada, las mujeres se avergüenzan del siguiente hijo en vez de verlo como una alegría y aceptarlo como tu bendición.
* Por la destrucción artificial de la capacidad de dar la vida usando los anticonceptivos.
* Por la falta de amor hacia los hijos, por que en muchas familias los niños se educan solos debido a que siempre nos falta el tiempo para ellos.
* Por las posturas inadecuadas de los padres. La falta de un buen ejemplo del padre, de la madre, la falta de oración conjunta que construya la confianza y seguridad y del que nazca la responsabilidad.
* Por las infidelidades matrimoniales.
* Por el miedo frente a los sacrificios.
* Por la falta de confianza en la Divina Providencia que todo lo puede.
* Por el egoísmo, falta de cariño y de ayuda mutua.
* Por el hecho de que constantemente y sin piedad estamos ajustando las cuentas los unos con los otros sin pensar en nuestra mejora.
* Por ser altivos y por opinar precipitadamente sobre la gente y las cosas sin su verdadero conocimiento.
* Por tratar indignamente a la persona humana y por deformar el amor verdadero.
* Por las concepciones *in vitro.*
* Por manipular a la vida humana en los laboratorios de genética.
* Por los intentos de clonar al hombre.
* Por la promoción de la eutanasia como si fuera una muerte buena y digna.
* Por la indiferencia frente al mal que campa a sus anchas.
* Por los que comercializan con los órganos humanos, obtenidos de los embriones humanos.
* Por utilizar a los embriones humanos para hacer las pruebas de medicamentos y en la producción de cosméticos.
* Por las uniones incestuosas y homosexuales.

***Canto: “Santo Dios”***

Jesús, ahora queremos abrazar con nuestra plegaria a todos los niños perjudicados. Los encomendamos ahora a tu Madre para que Ella los lleve ante tu santo Rostro. Jesús, tu dijiste “todo lo que habéis hecho con el más pequeño de mis hermanos, me lo habéis hecho a mí”, “cualquiera quien recibiere este niño en mi nombre, a mí recibe”. Señor, Tú siempre estás al lado de los que sufren, sobre todo los de más pequeños y los más débiles. Nos sentimos impotentes frente al océano del mal que ensucia su inocencia. Nos presentamos ante Ti con el sentimiento de culpa, porque no siempre levantamos la voz por ellos y a menudo somos indiferentes respecto a su destino y a prestar ayuda concreta en las obras de misericordia y en la oración. Haz que nuestros corazones se vuelvan sensibles al daño que se les hace. Te pedimos, Jesús: rompe esta cadena de injusticia, ignominia, lujuria y desenfreno. Por esto queremos ahora pedir perdón, por las heridas hechas a los niños inocentes, por privarlos de su niñez y todas las injusticias que sufren debido a los pecados de adultos.

***Repetimos: “Perdónanos Jesús”***

* Por los niños que mueren de hambre, que sufren debido a su pobreza material, por niños vendidos y forzados a trabajar como esclavos.
* Por los niños huérfanos y lastimados por accidentes, guerras y cataclismos.
* Por los niños abandonados por sus padres o que sufren siendo huérfanos espirituales.
* Por los niños matados y perseguidos por su fe, víctimas de sectas y los niños educados sin Dios.
* Por los niños acosados sexualmente en sus familias, y los vendidos para los prostíbulos.
* Por las víctimas de pedofilia.
* Por los niños sin techo que viven en la calle y se ven obligados a mendigar.
* Por los niños que mueren por sida, a los que les falta la ayuda médica y la posibilidad de educarse.
* Por los niños víctimas de guerras, capturados y forzados a servir en el ejército, lastimados por operaciones de guerra.
* Por los niños que permanecen en las cárceles o malviven en los campos de refugiados.
* Por los niños sin nombre, nacidos de madres de sustitución, o llamados a la vida sin la participación de los padres.

***Canto: “Santo Dios”***

Te suplicamos que tu Misericordia abrace a todos los que andan en las tinieblas

***Vamos a repetir: “Suplicamos tu Misericordia”***

* Por los médicos que en vez de proteger a la vida, la destruyen.
* Por las enfermeras, personal sanitario y todos los que participan en ello.
* Por todos los que comercializan con los embriones para obtener beneficio.
* Por todos los que atacan a la ley que protege la vida del niño después de la concepción.
* Por todos los que ocultan la verdad sobre el así llamado “aborto artificial” o lo presentan faltando a la verdad, por lo ponen en riesgo a la mujer de sufrir daños físicos y síquicos.
* Por la divulgación de pornografía, que crea posturas irresponsables frente a la otra persona, y es la causa de abominables crímenes.
* Por los maestros, profesores y educadores que están a favor de las así llamadas “corrientes modernas” en la educación de los jóvenes.
* Por todos los que inculcan en los corazones y las mentes contenidos contrarios a los mandamientos divinos.
* Por todos los que promocionan la ideología *gender* , que deforma el modelo tradicional del matrimonio y de la familia.
* Por todos los organizadores de los desfiles LGTB, las marchas negras y por todos los participantes.
* Por los músicos, los creadores de juegos de ordenador, de cuentos infantiles, con mensajes de ocultismo, que influyen negativamente en la síque del niño.
* Por los políticos y naciones que ejecutan una política sin piedad respecto al control de las concepciones y de eliminación de embriones humanos por su sexo y por defectos genéticos.
* Por todos los que promocionan la píldora del día después, matando a la vida que ha sido concebida.

Señor Jesús: abraza ahora con tu misericordia a todos los que han rechazado el regalo de la vida y sufren ahora el doloroso sentimiento de pérdida y de remordimientos de conciencia que los atormentan a pesar de haber confesado. Cura las heridas de corazón, libéralos del aplastante yugo del dolor, limpia las lágrimas derramadas en la soledad.

Haz que los padres y las madres que arrastran el sentimiento de culpa empiecen a vivir una nueva vida. Vierte en sus corazones la confianza para que puedan creer que incluso una culpa tan grande puede ser bendecida, que no existe pecado que cerrase el camino hacia Ti. Santa Teresita del Niño Jesús decía: “incluso si hubiese cometido todos los pecados del mundo, me lanzaría en los brazos de la Divina Misericordia”.

Tú dijiste a Santa Margarita de Alacoque que te queman las llamas de amor de tu Santísimo Corazón y que deseas verterlas en los pecadores. Viértelas aquí y ahora sobre nosotros para que nos encendamos con tu amor. Amor Misericordioso, vierte en todos los corazones heridos por este horrendo pecado, el poder y la valentía para que desde este momento empiecen a defender cada vida concebida a través de todas las formas posibles: la oración, ayuda a las familias numerosas, a las madres solteras, con una palabra amable, sacrificio y renuncia.

Danos la fuerza y el valor para que, por el poder de tu gracia, podamos enfrentarnos a todo mal, guardando radicalmente tus mandamientos, siendo un alivio para los que sufren, defendiendo a los perjudicados, luchando por las leyes justas para los perseguidos. Haz que, en estos tiempos de zozobra y desasosiego, no perdamos la fe, guardemos la fidelidad al Evangelio y a tu Santa Cruz.

Siendo conscientes de nuestra debilidad por el pecado que tan a menudo hiere tu Santísimo Corazón, te pedimos, Jesús, manda ahora al Espíritu Santo para que de nuevo se enciendan en nosotros las gracias y las carismas que nos hagan capaces de ser tus testigos en las familias, comunidades y en nuestra patria, y también para que nos aseguren con tu victoria final cuando, sobre la civilización de la muerte, reinará tu Amor omnicomprensivo.

Dios Único en la Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo, arrodillados ante Ti en la oración de expiación y arrepentimiento, te suplicamos, hijos de esta tierra, ten misericordia de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Dios de Gracia y Bondad, quita nuestros pecados. Límpianos de nuestras culpas y de nuestros pecados porque hemos pecado contra Ti. Ten misericordia de nosotros y ten en cuenta la fe de nuestros padres, la sangre de los mártires derramada por la fe, los sufrimientos y los anhelos de las generaciones pasadas de (polacos) quienes luchaban por la libertad de su patria y defendían los valores cristianos en todos los sitios donde el destino los llevó, ofreciendo el sacrificio de su propia vida. Te pedimos, Dios protege a tu acongojada nación y reina en ella junto con Nuestra Madre Reina de (Polonia) – María. Que los rayos de tu Gracia lleguen a los países de Europa y del mundo y que en los corazones de la gente reine tu Reino- el Reino de la Verdad y de la Justicia, del Amor y de la Paz en la unidad del Espíritu Santo.

Acepta, Madre de Cristo, esta súplica cargada del sufrimiento de los niños, sufrimiento de todas las personas, sufrimiento de naciones enteras. Que otra vez en la historia mundana, se nos muestre el Poder interminable del Amor Misericordioso. Que se detenga el mal. Que se transformen las conciencias. Que el Corazón Inmaculado nos desvele a todos la luz de la esperanza. (JPII).

Amén.

***Silencio y acto individual de adoración.***

***Terminamos con el canto: “Ante el Sacramento tan grande”***

**Autora: Wiesława Grzeszczak-Kowalska**